

DESTELLO DE HADA

Author Pendragon



Capítulo 1

DESTELLO DE HADA

¿Alguna vez te has sentido desencajado del mundo de los hombres?
¿Alguna vez te has preguntado si vienes de otro universo?
¿Frecuentemente sientes una gran alegría, al punto del éxtasis, frente a un campo florido? ¿Te ha pasado todo lo anterior junto? Podría ser señal de que tu verdadero origen no es el que siempre has creído.

Tal vez seas un hada.

Quizá, algún día, fuiste enviado a recordar a los humanos que existimos, los amamos y queremos ayudarlos... pero lo has olvidado ya.

Esta triste historia da inicio con un hada triste cuyo día inició con un triste reporte para el Alto Consejo de Seres Mágicos. Podrías preguntarte, querido lector, *¿Y a razón de qué tanta tristeza?* No podría ser más deprimente la suma de un caso más a la infinita lista de hadas extraviadas en el Mundo Mortal.

–No me ha reconocido el hada Htebazíle –susurré temblorosamente, desde el centro del círculo formado por una infinita diversidad de seres fabulosos–. Tal vez el Lago Lunar esté fallando.

Hace un par de siglos, las cosas eran totalmente distintas, pues los humanos creían fervientemente en la magia. En ese entonces, nosotros, los seres mágicos, no necesitábamos aspavientos para hacernos notar. Ahora, después de tanta ecuanimidad en las cabezas de los humanos, el mundo de los seres mágicos, mi mundo, se ha visto en la penosa necesidad de crear la Comisión para la Reactivación del Ensueño Mortal (CREM).

Hoy, después de tres años de misión especial en el mundo de los humanos, el hada Htebazíle, agente del CREM y cuyo nombre clave es Elizabeth, tenía la obligación de reportarme a mí, el hada Alic, los avances en su importantísima empresa.

Llegó Htebazíle, como de costumbre, a sentarse frente al espejo en su recámara humana de su casa humana, después de un extenuante día de trabajo humano. Nada vio de extraño en su reflejo pálido y devastado por el exceso de labores, por las escasas horas de sueño, y por el cumplimiento de todas esas salvajes exigencias que son propias de las

rutinas del género humano. Nada de extraño vio, muy a pesar de que, del lado opuesto del espejo, en la superficie del Lago Lunar, yo intentaba vanamente hacerme notar.

–Ella no me vio –susurré ante el auditorio, con desinflada elocuencia–. Tal vez el Lago Lunar esté fallando. Puede ser eso... o quizá Htebazíle olvidó que es un hada. Es probable que ya esté infectada con Virus de los Mortales.

Mi afirmación arrancó un denso y sombrío murmullo que pareció congelar el propio aire en la estancia.

El Virus de los Mortales...

Tal enfermedad es una ponzoña vil que obliga al infectado a desear mucho y a disfrutar poco, a correr endemoniadamente sin prestar mínima atención a la increíble belleza de los caminos.

Pero sábetete, querido lector, que existe una cura infalible para el Virus de los Mortales... El *Destello de Hada*.

Los humanos conocen el Destello de Hada como *Esperanza*. De cualquier forma, con uno u otro nombre, no hay espacio para dudar de la eficacia de este milagroso antídoto.

El Destello de Hada es fácil de encontrar para un espíritu entrenado: lo hay en grandes cantidades en la risa de los niños, en el canto de los pájaros, en el agua que es utilizada para regar una planta; está en el crepúsculo y en el amanecer, en las figuras ocultas en las nubes o en la luna reflejada en una laguna; se lo encuentra en las cosquillas, en los abrazos y en cualquier actividad que se hace con especial atención y sin mayor recompensa que la alegría misma.

Si justo ahora experimentas un calor intenso en el corazón, se te ha erizado la velloidad de los brazos y la nuca, y aun más que todo eso, has sentido unas ganas intensas de agregar más alternativas donde es posible hallar Destello de Hada, entonces este escrito ha cumplido su propósito y te hemos encontrado y recuperado al fin: ¡Eres un hada!

Te lo imploro con el corazón roto, por Htebazíle, por mí, hada Alic, y por todos nuestros hermanos y hermanas caídos: jura que prestarás más atención la próxima vez que te mires en el espejo. Jura que harás de todo

para devolver el Destello de Hada a los humanos, pues es en él donde reside la magia que puede salvar al mundo.